

## COORDENADAS

# Tiempo de cisnes negros

ENRIQUE QUINTANA



Últimamente se han puesto de moda los cisnes negros. No las espectaculares aves, sino lo que representan.

Nassim Nicholas Taleb, matemático nacido en Líbano, pero formado en Estados Unidos, escribió en 2007 un libro que se convirtió en best seller: "El Cisne Negro", en el que analiza el impacto de la altamente improbable.

Le hice una reseña de ese texto en mayo de 2007. Pero las circunstancias que han vivido en el último año hacen conveniente tratar el presente los temas.

Taleb es un matemático estadístico de las probabilidades y también un escéptico que piensa que los seres humanos tenemos una tendencia a sobrevalorar la causalidad y a creer que el mundo es más explicable de lo que realmente es.

Muchas veces con las que explicamos a realidad parten de la premisa que hay una distribución normal de las probabilidades de ocurrencia de los eventos.

Supongamos alguna vez has visto usted la llamada curva de Gauss, que representa esa distribución.

La mayor parte de las ocasiones, el mundo funciona bajo esa distribución "normal". La gente muere de las enfermedades más comunes y pocas fallecen por caerles un avión en la cabeza. Pero esos hechos ocurren.

Por definición consideramos "normal" que a veces la economía se desacelera y luego crece un poco más, pero estando fuera de nuestro horizonte la posibilidad de que ocurriera una crisis como la que hoy estamos viviendo.

No trata de un suceso improbable, el cisne negro.

Era normal que cada temporada de frío tuviéramos gripe estacional, pero resultaba sorprendente que se desarrollara en México una cepa de la influenza completamente nueva.

Cuando vamos sumando algunos eventos que han marcado nuestro presente, de repente nos damos cuenta de que lo altamente improbable si ocurre, y cuando sucede tiende a deslocar nuestro mundo, aunque suceda una vez en va-

rias decadas.

Taleb nos sugiere algunas cosas para poder vivir en este tiempo de cisnes negros.

1.- Hay que saber despegarse de las

propias creencias cuando las evidencias demuestran que son erróneas. Es impresionante que en la mente de muchos, la crisis no haya hecho efecto y sigan persiguiendo las creencias de siempre.

2.- Hay que reconocer qué es lo que no estamos en capacidad de conocer. Si alguien nos pregunta cuál será el precio del petróleo en 17 años o la temperatura que hará el próximo lunes a las 4 de la tarde, debemos reconocer que no hay forma de conocerlo anticipadamente.

3.- Identificar el crecimiento exponencial de la posibilidad de error de las predicciones en la medida en que los plazos considerados aumentan. ¿Podremos saber con un nivel razonable de certeza el año en el que el cometa Hale-Bopp será visible nuevamente desde la tierra, pero en el mundo económico y social seguramente nos vamos a equivocar.

4.- Hay que buscar aquello que no es lo obvio. Tenemos a perseguir un confort intelectual con las explicaciones convencionales y no hacemos la tarea de buscar las evidencias que podrían ponerlas en riesgo. En la medida en que logramos desarrollar nuestra habilidad para encontrar explicaciones consistentes con los hechos, en lugar de seleccionar los hechos que correspondan a nuestras teorías, en esa medida lo insólito nos sorprenderá menos.

5.- Encuentrar nuevas explicaciones al presente. A veces pensamos que las circunstancias que nos envuelven son inevitables, cuando en muchas ocasiones tienen un resultado de una secuencia de acontecimientos azarosa. Hay que saber codificar y detectar otras secuencias que puedan ocurrir en el futuro.

Continúa en siguiente hoja



Foto: Cuartoscuro / Getty Images

## Momentos críticos en la economía mexicana

(Últimos 30 años; escala del 0 al 10)

